

**SEGMENTACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO SEGÚN REGIONES Y CATEGORÍAS
URBANAS. ARGENTINA, 1991-2010.**

**SEGMENTATION OF THE LABOR MARKET ALONG URBAN REGIONS AND CATEGORIES.
ARGENTINA, 1991-2010.**

**SEGMENTAÇÃO DO MERCADO DE TRABALHO ENTRE AS REGIÕES URBANAS E
CATEGORIAS. ARGENTINA, 1991-2010.**

Fernando Ariel Manzano

Universidad Nacional de Córdoba-Argentina
fernandoarielmanzano@hotmail.com

Guillermo Angel Velázquez
Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales IGEHCS CONICET/UNCPBA-Argentina
gvelaz@fch.unicen.edu.ar

Resumen

Este trabajo indaga acerca de la inserción ocupacional de la población argentina, tomando como referencia dos características de relevancia, como ser: la categoría ocupacional y las ramas de actividad de los ocupados. Tradicionalmente la estructura ocupacional suele analizarse mediante los resultados en sus niveles más agregados (Total Nacional, Provincial, etc.). Debido a esto, se incorporará una dimensión más geográfica que tenga en cuenta la variable tamaño de la aglomeración, que será operacionalizada mediante el uso de categorías urbanas, definidas previamente en función de diferentes niveles de densidad poblacional, de la cual se surgirán nuevos resultados vinculados a patrones de inserción laboral de la población, a partir de la fragmentación entre diferentes categorías urbanas en cada una de las regiones (que consideramos como variación intrarregionales).

La hipótesis que guía este artículo, afirma que las variaciones intrarregionales –que surgen de la segmentación de cada región según sus categorías urbanas–, respecto de las variables categoría ocupacional y rama de actividad, son superiores a las diferencias existentes a nivel interregional. En caso de poder corroborar esta afirmación, estaremos en condiciones de considerar a las jerarquías urbanas como un factor de influencia sobre la inserción ocupacional, superior al que ejercen los contextos regionales (respecto a las variables ocupacionales mencionadas).

Palabras clave: Inserción ocupacional; sectores económicos; urbano

Abstract

This work investigates about the occupational integration of the Argentine population, taking as reference two features of relevance, such as: the occupational category and the branches of the occupied. Traditionally the occupational structure is usually analyzed by the results in their levels more aggregated Total (National, Provincial, etc.). Because of this, will be incorporated into a more geographic dimension that takes into account the variable size of the agglomeration, which will be operationalized by using categories urban, previously defined in function of different levels of population density, which will occur new results related to patterns of labor insertion of the population, from the fragmentation between different urban categories in each of the regions (that we consider as intraregional variation).

The assumptions that guide this article, asserts that the intraregional variations - which arise from the segmentation of each region according to their categories urban-, with respect to the variables occupational

category and branch of activity, are superior to the existing differences at the interregional level. In case of being able to corroborate this statement, we will be in a position to consider the urban hierarchies as a factor of influence on the occupational integration, superior to that exercised by the regional contexts (with respect to the occupational variables mentioned above).

Key words: Occupational insertion; economic sectors; urban

Resumo

Este trabalho investiga sobre a integração profissional da população argentina, tomando-se como referência a duas características relevantes, tais como: a categoria profissional e os ramos da ocupado. Tradicionalmente, a estrutura ocupacional é normalmente analisado pelos resultados em seus níveis mais agregados Total (nacional, estaduais, etc.). Por esse motivo, será incorporada a uma maior dimensão geográfica que leva em conta a variável tamanho da aglomeração, que será operacionalizada pelo uso de categorias urbanas, previamente definidos em função dos diferentes níveis de densidade populacional, o que irá ocorrer novos resultados relacionadas com padrões de trabalho a inserção da população, a partir da fragmentação entre as diferentes categorias urbana em cada uma das regiões (que consideramos como variação intra-regional).

Os pressupostos que norteiam este artigo, afirma que as variações intra-regional - que surgem da segmentação de cada região, de acordo com as suas categorias e urbano, no que diz respeito às variáveis categoria ocupacional e ramo de actividade, são superiores às diferenças existentes no plano inter-regional. No caso de serem capazes de corroborar esta afirmação, vamos estar em uma posição para considerar a hierarquia urbana como um fator de influência sobre a integração profissional, superior ao exercido pelo contextos regionais (no que diz respeito ao trabalho variáveis mencionadas acima).

Palavras-chave: Inserção ocupacional; sectores económicos; urban

Introducción

Este trabajo hace referencia a la inserción ocupacional de la población argentina, considerando das características de particular relevancia en esta temática: la categoría ocupacional y las ramas de actividad de los ocupados. La estructura ocupacional se analiza tradicionalmente a partir de datos agregados (como el total nacional, regional o provincial), lo cual limita el conocimiento a las diferencias existentes conforme a este nivel de agregación de la información.

Debido a lo mencionado anteriormente, nos proponemos incorporar en el análisis de la inserción ocupación, una división que contemple las jerarquías urbanas existentes al interior de cada una de las regiones argentinas según categorías urbanas.

El objetivo de esta propuesta metodológica es determinar qué nuevos resultados surgen respecto de los patrones de inserción laboral de la población (teniendo en cuenta en este caso variables correspondientes a la categoría ocupacional y rama de actividad), a partir de la fragmentación entre diferentes categorías urbanas cada una de las regiones.

Respecto de la hipótesis que guía este artículo, se afirma que la división propuesta para segmentar al interior de cada una de las regiones –considerando sus diferentes categorías urbanas–, presentará variación respecto de las categorías ocupacionales y las ramas de actividad superior a la que surge de comparar las diferencias entre las distintas regiones con respecto a estas mismas variables. En caso de poder corroborar esta afirmación, estaremos en condiciones de considerar que las jerarquías urbanas, son un elemento analítico de influencia sobre ambas dimensiones de la inserción ocupacional –categoría ocupacional y ramas

de actividad de la población ocupada—, y con mayor grado de influencia que las que ejercen las diferencias regionales.

En el primer apartado de este artículo nos dedicaremos a explicitar la metodología que instrumentaremos a lo largo de este trabajo, de carácter básicamente empírico.

En el apartado siguiente presentaremos los cambios a escala nacional, que sufrieron las variables categoría ocupacional y ramas de actividad entre los tres últimos censos nacionales de población. El sentido de este apartado es considerar la situación contextual, sus cambios y continuidades durante los últimos 30 años en relación con estas dos variables representativas de la inserción ocupacional que hemos seleccionado.

En los dos últimos apartados, analizaremos el comportamiento de cada una de las variables mencionadas (categoría ocupacional y ramas de actividad), utilizando información más analítica, segmentando la información entre las distintas jerarquías urbanas dentro de una misma región, para luego comparar las variaciones existentes en relación con las agregadas a escala regional. A partir de estos resultados podremos confrontar nuestras hipótesis.

Entendemos que avanzar en este campo de estudios mediante la aplicación de interacciones como la división de las regiones según categorías urbanas, puede aportar avances en el campo de la interdisciplinariedad en ciencias sociales. Esto permitiría, asimismo, contribuir a la formulación de políticas públicas que logren mejorar las relaciones sociales en el ámbito laboral.

Algunas consideraciones metodológicas.

Como mencionamos en la introducción, consideramos de importancia la incorporación del contexto espacial en el análisis de la estructura ocupacional, de modo de ampliar la visibilidad sobre diferentes formas de inserción laboral que están influenciadas por el tamaño del área urbana en cuestión.

Resaltando la importancia de la segmentación espacial, presentaremos la información de ambas variables a partir de la desagregación según las jerarquías urbanas al interior de cada región.

Con respecto a la división de las categorías urbanas haremos uso de la tipificación presentada en el clásico trabajo de Vapñarsky y Gorojovsky¹(1990), mientras que para la desagregación regional de la Argentina utilizaremos la propuesta por el Instituto Nacional de Estadística y Censos a partir del VII Censo Nacional (1980) —basada en límites políticos provinciales², salvo para el caso de la Región Metropolitana— (VELÁZQUEZ, 2008).

¹ Las seis categorías establecidas fueron: Metrópolis y Ciudades Grandes (más de 1.000.000 de habitantes); ATIS grandes (400.000-999.999 habitantes); ATIS medias (50.000-399.999 habitantes); ATIS pequeñas (20.000-49.999 habitantes); Pueblos grandes (2.000-19.999 habitantes) y Pueblos pequeños y población rural (1-1.999 habitantes) (VAPÑARSKY y GOROJOVSKY, 1990).

² La propuesta incluye la siguiente división regional: NOA, NEA, Cuyo, Pampeana, Metropolitana y Patagónica (VELÁZQUEZ, 2008).

Como explica Gutiérrez Puebla “la adopción de distintas escalas espaciales en la investigación geográfica es la clave en ocasiones para entender la realidad en toda su complejidad” (GUTIÉRREZ PUEBLA, 2001, p. 89-90). La espacialidad social se expresa a través de su territorialidad y periodicidad. La territorialidad es la expresión de la espacialidad en contextos históricos y territoriales concretos (RANDOLPH, 1990). Además, el análisis espacial permite restablecer el contexto particular que marca la relación en la que se vinculan los ocupados en el mercado laboral y su inclinación por ciertas actividades económicas predominantes en diferentes espacios geográficos.

La categoría espacio tiene un valor intrínseco en el análisis de las relaciones entre actividad económica, sociedad y ambiente. Conocer las diferentes características de la estructura ocupacional a nivel espacial, también permite el planeamiento de acciones de control y localización de recursos.

La información estadística que utilizaremos en este artículo surge de los últimos tres Censos Nacionales de población en la Argentina, llevados adelante en los años 1991, 2001 y 2010.

La unidad de análisis corresponde a toda la población potencialmente activa residente en el territorio argentino de 14 años y más, que conforme la matriz legalista de los censos,³ se define como el fin del periodo escolar obligatorio para el Estado⁴ (OTERO, 1999).

Para definir las categorías ocupacionales nos basaremos en la tradicional discriminación que realiza el INDEC en el uso de la fuerza de trabajo. Este criterio diferencia entre los que compran fuerza de trabajo (patrones/as), los que usan su propia fuerza (trabajadores/as por cuenta propia), los que venden su fuerza de trabajo en el mercado (asalariados/as) y los trabajadores(as) familiares (VÉNTOLA, CASTAGNA, GUTIÉRREZ Y ROMERO, 2014).

La información sobre ramas de actividad económica presenta algunas diferencias en relación con la clasificación utilizada en los tres últimos censos nacionales en Argentina. Con el objetivo de lograr buena comparabilidad y homologar criterios respecto del manejo de la información, hemos procedido a recategorizar todos los sectores presentes en los diferentes censos, quedando conformadas sólo siete ramas de actividad económica agregadas, que son las siguientes: Actividades primarias (Incluye agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, minas y canteras); Industria (Incluye electricidad, gas y agua); Construcción; Comercio, hoteles y restaurantes; Transporte, almacenaje y comunicaciones; Finanzas, seguros e inmuebles (Incluye intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler) y Servicios comunales, sociales y personales (Incluye administración pública, defensa, planes de seguridad social de afiliación obligatoria, enseñanza, servicios sociales y de salud, otras actividades de servicios sociales, personales, organizaciones extraterritoriales y el servicio doméstico).

³ Por legalismo se entiende la tendencia de los sistemas estadísticos a estudiar la realidad social a partir de definiciones jurídicas codificadas por el Estado y no mediante definiciones sociológicas más sensibles a la prácticas sociales efectivas (OTERO, 1999).

⁴ La inadecuación del precepto legalista es particularmente evidente en este punto, ya que la edad al inicio de la actividad laboral era en muchos casos inferior a la establecida por la ley. Una situación típica a este respecto, entre muchas otras referencias posibles, es ilustrada por Cacopardo y Moreno (1997).

La información a nivel desagradado que se presenta en los apartados IV y V, surge de procesamientos realizados mediante el programa Redatam + SP desarrollado por CELADE, sobre la base de datos censales correspondientes al bloque ocupacional del último Censo Nacional de población del año 2010.

Características de la inserción laboral a nivel total del país. Principales tendencias y cambios durante el periodo 1991-2010.

La distribución de los ocupados según categoría ocupacional muestra amplio predominio de los asalariados en los tres últimos censos. Para el año 1991 el 64,7% de la población ocupada eran asalariados, esta cifra se incrementa a 70,1% en el año 2001 y presenta un valor superior de 71% en el año 2010. Es decir que entre 1991 y 2010 la diferencia es de una brecha de 6,3 puntos porcentuales (en adelante p.p.). La población asalariada pertenece principalmente al sector privado, en el año 1991 corresponden a este sector el 72,2% del total de los asalariados, en el año 2001 desciende a 69,8% y en el año 2010 son el 71,8%.

La segunda categoría ocupacional en importancia, son los trabajadores por cuenta propia, que representan cerca de la cuarta parte del total de los ocupados (22,9%; 20,3% y 19,0%, en los tres últimos censos, respectivamente), y como puede apreciarse entre los tres censos se produce un breve descenso entre 1991 y 2010, que acumula un total de 3,9 p.p.

En la categoría ocupacional correspondiente a los patrones, en el año 1991 representaban el 7,1% de los ocupados, descendiendo esta participación relativa a 6,2% en el año 2001 y durante el último periodo inter censal se incrementa a 6,8%. Por tanto, la brecha máxima en las diferencias de participación relativa se produce entre el año 1991 y 2001, y equivale al 0,9 p.p.

Los trabajadores familiares, son la categoría ocupacional de menor peso relativo y presentan descenso durante los dos últimos periodos inter-censales. Entre el año 1991 y 2010 disminuye su participación relativa, acumulando un descenso de 2,2 p.p., siendo su participación dentro del total de los ocupados para el año 2010 apenas superior al 3%. Ver Gráfico N°1.

Cuando consideramos la inserción de varones y de mujeres, aparecen algunas diferencias de interés. En primer lugar, la proporción de mujeres asalariadas es mayor que la de varones a nivel agregado, aunque en el último censo se presenta una significativa disminución con respecto a la brecha de género.

En relación a la composición interna de los asalariados (entre los sectores público y privado), en los tres censos mencionados se observa que las mujeres se insertan algo más frecuentemente que los varones en el sector público. Mientras que en el último periodo inter censal, a diferencia del periodo 1991-2001 las asalariadas del sector privado presentan participación inferior en el total de las ocupadas.

Cabe remarcar que entre 1991 y 2001 los varones asalariados del sector público se redujeron casi diez por ciento (en el marco de las privatizaciones de las empresas del Estado), sin embargo las mujeres ocupadas en este sector registraron un incremento de 21,2%. Mientras que los asalariados del sector privado

sufrieron reducción en ambos sexos, ésta recayó en mayor medida en los varones (el empleo asalariado masculino privado en la década del noventa descendió 8,4%, y 5,8% el femenino)

Según Marshall (1998), entre 1990 y 1995 el declive de la tasa de empleo es mucho más grave para los hombres que para las mujeres, debido a la sobrerrepresentación de las actividades manufactureras y de la construcción, expulsoras de mano de obra masculina. (MARSHALL, 1998 citado en RORIGUEZ ENRIQUEZ, 2001, p. 38)

Durante el periodo inter censal 2001-2010 la cantidad de asalariados en el sector público creció notablemente, más del 50%, y lo hizo de manera más equilibrada en relación con el descenso del nivel de empleo de la década del noventa; son las mujeres las que registraron mayor aumento (BERGESIO Y GOLOVANEVSKY, 2015).

La proporción de mujeres que se desempeñaban en el sector privado ha sido superior a la de los varones en los años 1991 y 2001 (vale destacar la importancia relativa del servicio doméstico en las ocupadas en relación con los ocupados).

En el censo del 2010 esta situación se invierte: la inserción de los varones asalariados en el sector privado supera a la de las mujeres en 4,7 puntos porcentuales. Esto ocurre, debido a que durante el periodo 2001-2010 se produce un fenómeno nuevo y se intensifica una tendencia vigente del periodo 1991-2001. La categoría ocupacional cuenta propia durante el periodo 2001-2010 se reduce en 22,1% en los hombres, mientras que en las mujeres aumenta en 22,3%. Por otra parte el porcentaje de ocupados patronos se incrementa en 2,3%, y las patronas aumentan en 24,8% en el último periodo inter censal.

En síntesis, durante el periodo 2001-2010 la distribución del crecimiento de las ocupadas entre las categorías ocupacionales fue más homogéneo que en el caso masculino. Esto hizo posible que la brecha de género se reduzca para el año 2010 a sólo 2,3 p.p. (habiendo sido esta brecha en 1991 de 10,2 p.p. y en 2001 de 12,7 p.p.).

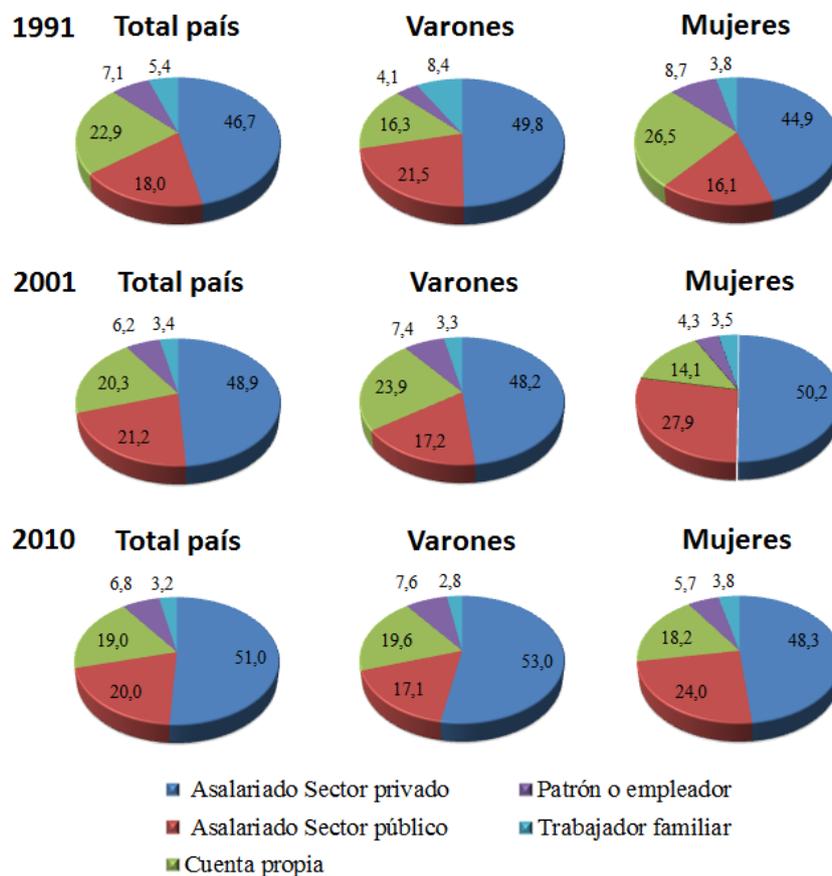


GRÁFICO 1- Distribución porcentual de la población ocupada según categoría ocupacional y género. Total Nacional. Años 1991, 2001 y 2010.

Fuente: Elaboración personal en base a datos de los Censos de Población de 1991, 2001 y 2010.

*Nota: El servicio doméstico fue considerado dentro de la categoría asalariado del sector privado.

En las últimas décadas las mujeres incrementaron su participación en el mercado de trabajo argentino. Cabe destacar que la incorporación de las mujeres es un proceso cuyos inicios se remontan a la década del sesenta, vinculado con diferentes factores entre los cuales se destacan el acceso a mayores niveles educativos y otras transformaciones culturales que influyeron en el cambio de las pautas de fecundidad (BARRANCOS 2007; CONTARTESE y MACEIRA 2006; CERRUTTI 2000, citado por CASTILLO, NOVICK Y ROJO, 2008).

Puede considerarse que, tal vez, en un primer momento, se han sentido empujadas por la necesidad de suplir o complementar al ingreso masculino, pero luego han permanecido e incrementado su participación en el mercado laboral, especialmente en el empleo público, el cuentapropismo y como “patronas”. Si bien en algunos grupos sociales el empleo femenino pudo haber sido una situación más común, por necesidad de ingresos, durante las últimas dos décadas la incorporación de las mujeres al mercado laboral ha tomado una dimensión que denota su irreversibilidad (BERGESIO Y GOLOVANEVSKY, 2015).

Tal como hemos explicitado en el apartado I, nos valdremos de la información proveniente de los censos de población para establecer la localización sectorial de la fuerza de trabajo. De esta manera, a

continuación nos introduciremos en la inserción laboral en los diferentes sectores económicos que hemos definido –teniendo en cuenta la diferencia según género–.

En el Gráfico N°2, podemos apreciar que a escala nacional durante los tres últimos censos de población, la mayor proporción de los ocupados se inserta en los Servicios comunitarios, sociales y personales. Presentando este sector un incremento en la participación inter-sectorial en el tiempo. El porcentaje de ocupados de este sector sobre el empleo total aumenta de la siguiente manera: 32,0% en 1991, 35,5% en 2001 y 43,4% en 2010. Por tanto, el incremento en la participación relativa entre 1991 y 2010 es de 11,4 p.p.

El segundo sector en importancia en cuanto a inserción laboral en los tres censos analizados, es Comercio, hoteles y restaurantes, en donde se desempeña alrededor de la quinta parte de los ocupados (20,7% en 1991, 21,1% en 2001 y 19,1% en 2010). Como vemos durante el último periodo inter censal se presenta el mayor descenso relativo, correspondiente a una disminución relativa de 9,3% ó 2,0 p.p.

El sector siguiente en importancia es la Industria manufacturera. Se destaca un fuerte descenso en el periodo inter-censal 1991-2001 pasando de una participación inter sectorial de 18,3% en 1991 a 12,7% en 2001, y luego presenta un leve incremento de 1,9%, aumentando su participación a 12,9% para el año 2010. Por tanto, la variación máxima que tiene este sector a nivel nacional fue de 5,6 p.p. entre los años 1991 y 2001.

Estos tres sectores mencionados anteriormente generaban el 71,1% del empleo total en 1991, 69,3% en 2001 y 75,4% en 2010. Si bien entre 1991 y 2010 el sector Industrial cae su participación inter sectorial en 29,6% (ó -5,4 p.p.) y el sector del Comercio, hoteles y restaurantes reduce su peso relativo en relación con el resto de los sectores en 7,9% (ó -1,6 p.p.), el crecimiento del sector Servicios comunitarios, sociales y personales fue de 35,4% (ó 11,3 p.p.), por tanto, estos tres sectores generan las tres cuartas partes del empleo en el año 2010.

A continuación nos referiremos a los cuatro sectores restantes, de los cuales ninguno presenta participación superior al 10,0% del empleo a nivel inter sectorial.

El sector que más reduce su participación relativa en el empleo total a nivel intersectorial es el de las actividades primarias. Presentando un continuo descenso durante los tres últimos censos (en el año 1991 ocupaba 11,5% del total de los ocupados, para 2001 desciende a 9,2% y llegado el 2010 se encuentra en tan sólo 6,5%), en total disminuye su participación en 43,3% (ó -5,0 p.p.) entre 1991 y 2010.

El sector de Servicios financieros e inmuebles se destaca por presentar un crecimiento relativo y también absoluto en la cantidad de trabajadores durante el periodo 1991-2001 –junto al sector del Transporte, almacenaje y comunicaciones son los dos únicos que aumentaron su cantidad de empleo en términos absolutos en la década del noventa– y luego un descenso superior durante el último periodo inter censal.

En 1991 en este sector se insertaba el 5,4% de la mano de obra total, su participación a nivel inter sectorial se incrementa a 8,4% en 2001 –siendo el sector de mayor crecimiento relativo durante la década del noventa–, pero durante el periodo inter censal 2001-2010 disminuye significativamente su participación a

sólo 2,4% del total del empleo –siendo el sector de menor relevancia en el año 2010–. La mayor variación se produce en el último periodo inter censal y corresponde a una caída relativa de 6,9 p.p.

El sector del Transporte, almacenaje y comunicaciones se destaca por un crecimiento en la participación continuo durante los dos últimos periodos inter censales. Su participación relativa era de 5,2% en 1991, crece a 6,8% en 2001 y representa el 8,5% del total de los ocupados en el 2010. El crecimiento durante el periodo 1991-2010 fue de 63,8% (o 3,3 p.p.). En el último censo este sector representa la cuarta rama en importancia en la generación de empleo.

El último sector agrupado que hemos considerado, es la Construcción. Se mantiene durante los tres censos como el quinto sector en la generación de empleo a nivel intersectorial. En el año 1991 ocupaba el 6,8% del total de los empleados, en el año 2001 se reduce su participación a 6,3% y en el año 2010 se eleva a 7,2%. El cambio relativo de mayor magnitud se produce entre 2001 y 2010, y equivale a 0,9 p.p.

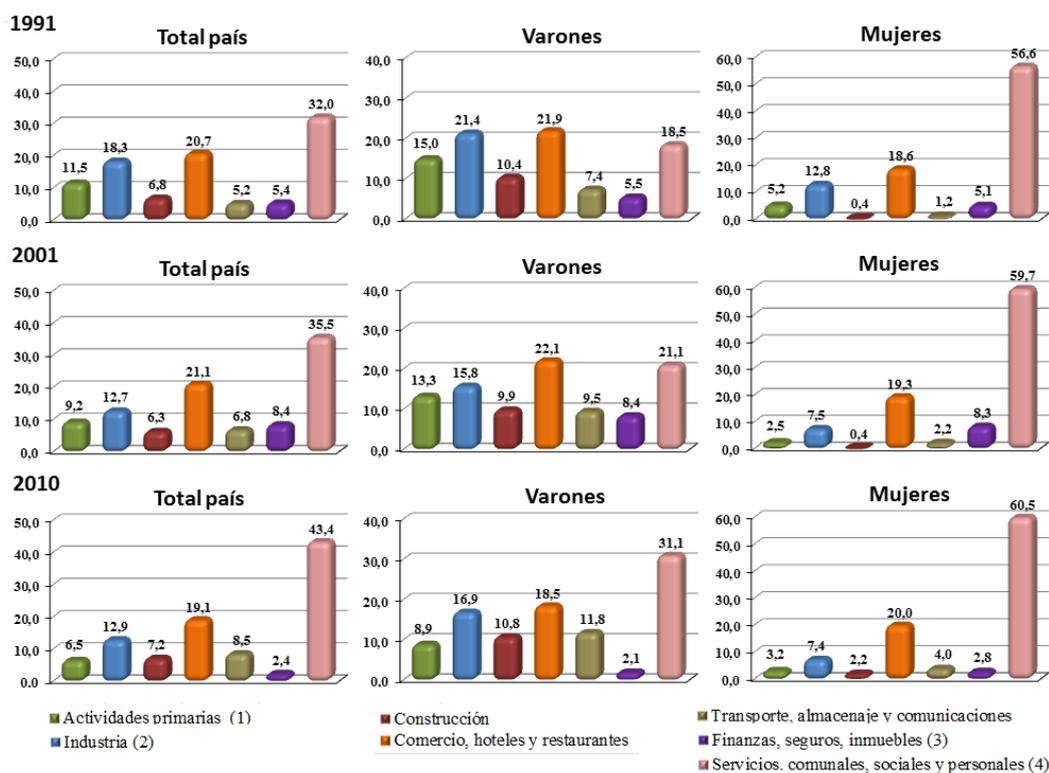


GRÁFICO 2- Distribución porcentual de la población ocupada según rama de actividad económica del establecimiento por sexo. Total Nacional. Años 1991, 2001 y 2010.

Fuente: Elaboración personal en base a datos de los Censos de Población de 1991, 2001 y

Nota: (1) Incluye agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y minas y canteras; (2) Incluye electricidad, gas y agua; (3) Incluye intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; y (4) Incluye administración pública, defensa, planes de seguridad social de afiliación obligatoria, enseñanza, servicios sociales y de salud, otras actividades de servicios sociales y personales y organizaciones extraterritoriales y servicio doméstico.

Durante el periodo inter-censal 1991-2001, se redujo la cantidad de puestos de trabajo en 1,3 millones (10,6% del total ocupados con respecto al año 1991). Considerando el nivel de participación relativa intersectorial, tres sectores reducen su peso relativo (el Primario, la Industria y la Construcción), mientras que se incrementa la participación relativa de los cuatro sectores restantes (Comercio, hoteles y restaurantes, Transporte, almacenaje y comunicaciones, Finanzas, seguros e inmuebles; y Servicios comunales, sociales y personales). Los únicos dos sectores que aumentan la cantidad de empleo en términos absolutos son Transporte, almacenaje y comunicaciones (generó 106.169 nuevos empleos, un crecimiento de 16,5% respecto de 1991) y el sector de las Finanzas, seguros e inmuebles (se incrementaron 264.761 puestos de trabajo, incremento del 40,0% entre 1991 y 2001).

Mientras que entre 2001 y 2010, se incrementa la cantidad de empleos en 7 millones (un crecimiento de 63,4% en relación a la cantidad de ocupados del año 2001), la participación sectorial se modifica reduciendo el peso relativo de tres sectores –Actividad primaria; Comercio, hoteles y restaurantes; y Finanzas, seguros e inmuebles–, y se eleva la participación de los cuatro sectores restantes (Industria, Construcción, Transporte, almacenaje y comunicaciones y Servicios comunales). Cabe destacar que todos

los sectores incrementaron en términos absolutos la cantidad de empleo en relación al año 2001, con la excepción del sector Finanzas, seguros e inmuebles (53,6% es el descenso entre 2001 y 2010). Si consideramos la variación en términos absolutos entre 1991 y 2010, se agrega el sector primario (un descenso de 17,1% en la cantidad de ocupados entre 1991 y 2010).

En resumen, cabe resaltar como características significativas, la tendencia descendente de la participación del Sector primario, así como las disminuciones de las participaciones relativas del sector Industrial y del sector de Comercio, hoteles y restaurantes. Así como el crecimiento de la participación del sector Transporte, almacenaje y comunicaciones, y el incremento de la participación relativa del sector de los Servicios. Comunales, sociales y personales.

No puede dejar de soslayarse la distinta inserción sectorial que presentan varones y mujeres en relación con los diferentes sectores económicos.

Las mujeres muestran una distribución mucho menos diversificada. Se destaca una fuerte concentración en dos sectores económicos agregados, los Servicios comunales, sociales, personales; y el Comercio, hoteles y restaurantes. Para el año 2010 en ambos sectores se concentra el 80,5% del empleo femenino, mientras que en el caso de los varones estos sectores ocupan al 49,5% del total del empleo masculino.

Sin embargo, durante el periodo 2001-2010, a diferencia de lo que plantean muchos autores, (entre ellos Marshall, 1998), a pesar de la consolidación de un patrón ocupacional con predominio del sector servicios, la concentración a nivel intersectorial fue superior en los varones.

El crecimiento de la participación en los ocupados en el sector Servicios comunales, sociales, personales fue de 47,4% (o 10,0 p.p.) entre 2001 y 2010, mientras que el aumento en el empleo femenino fue de solo 1,4% (o 0,8 p.p.).

Por tanto, entre estos sectores se concentra el 75,2% del empleo femenino en 1991 y crece al 80,5% en el año 2010. Cabe destacar el crecimiento de la participación del sector Transporte, almacenaje y comunicaciones (que representaba el 1,2% en 1991) y se incrementa a 4,0% en el año 2010 y el descenso de las Actividades primarias de 5,2% a 3,2% entre ambos años.

A diferencia del pasado, se observa un cambio en la composición del empleo, destacándose el incremento de la participación femenina en actividades típicamente masculinas.

El empleo masculino en 1991 concentraba en las Actividades primarias, Industria y Construcción el 46,7% del empleo total, este valor se reduce a 38,9% en 2001 y alcanza 36,6% en el año 2010. Por tanto, entre 1991 y 2010 se produce un descenso en la participación de estos tres sectores de 10,1 p.p.

Durante el periodo 2001-2010, el porcentaje de participación de las mujeres en la Actividad primaria a nivel intersectorial, se incrementa en 27,8% (o 0,7 p.p.), en el sector de la Construcción en 391,9% (o 1,7 p.p., superior al crecimiento masculino que fue de 0,9 p.p.) y en el sector del Transporte, almacenaje y comunicaciones el incremento es de 77,6% (o 1,7 p.p.).

Si bien la inserción de los varones continua siendo mucho más diversificada se presenta, al igual que las mujeres, tendencia a la concentración. Durante el periodo 2001-2010 esta tendencia es de mayor

magnitud en el sector masculino, debido a un incremento de la participación femenina en sectores predominantemente masculinos (principalmente Actividad primaria e Industria), y al menor crecimiento de estos sectores en relación al resto de los sectores.

Se destaca en el periodo 2001-2010 el incremento relativo de la participación de los sectores de Servicios comunales, sociales y personales; y Transporte, almacenaje y comunicaciones, en el total del empleo masculino.

Las diferencias en las categorías ocupacionales según categorías urbanas y regiones

Considerando los tres últimos censos, la variación en el peso relativo de cada una de las categorías ocupacionales a nivel total país han sido las siguientes: en los asalariados se incrementó en 6,3 p.p. entre el año 1991 y 2010; los trabajadores por cuenta propia tuvieron un descenso de 3,9 p.p. en el periodo 1991-2010; los trabajadores familiares una disminución de 2,2 p.p.; y los patrones tuvieron la disminución más elevada entre 1991 y 2001 de 0,9 p.p.

A continuación describiremos cuales son las diferencias máximas entre las regiones para cada una de las categorías ocupacionales (asalariados, cuenta propia, trabajadores familiares y patrones), en un mismo momento del tiempo –utilizando la información correspondiente al último censo nacional de población del año 2010–.

El nivel de asalarización más alto se encuentra en la región Patagónica, siendo el 76,9% de los trabajadores ocupados de esta región, y el más bajo en el NEA con 68,3% de asalariados en el año 2010. La brecha entre ambas regiones es de 13,0 p.p. (105,4% superior o un incremento de 5,9 p.p., respecto a la brecha máxima existente a nivel total país entre 1991 y 2010)

La mayor participación dentro del total de ocupados de los trabajadores por cuenta propia se presenta en el NEA de 23,7%, mientras que la menor participación en la región Patagónica de 14,7%. La brecha máxima interregional en la categoría cuenta propia es de 9,1 p.p. (134,2% superior a brecha del total país entre 1991 y 2010 o un incremento de 5,2 p.p.)

Con respecto a los trabajadores familiares, la mayor participación se da en el NEA, siendo el 6,9% del total de ocupados en la región, y la menor participación se registra en la Región Metropolitana, con sólo un 2,0%. La brecha entre ambas regiones en la participación de los trabajadores familiares es de 4,9 p.p. (321,6% más elevada que la diferencia a nivel promedio del país entre 1991 y 2010 o un incremento de 7,1 p.p.).

La mayor participación se presenta en la región Pampeana de 9,0% y el menor porcentaje de patrones se da en el NOA de sólo el 4,2% del total de los ocupados en esa región. Por tanto, la brecha interregional máxima en esta categoría ocupacional equivale a 4,8 p.p. (433,0% superior a brecha máxima a nivel nacional que ocurre entre 2001 y 2010, o un incremento de 7,1 p.p.)

En síntesis, las diferencias en cada una de las cuatro categorías ocupacionales interregionales, superan ampliamente a los cambios máximos ocurridos a nivel nacional entre los años 1991, 2001 y 2010.

Cuadro 1- Porcentaje de asalariados, cuenta propia y patrones en la población ocupada según género según categorías urbanas y regiones. Argentina 2010.

Regiones	NOA			NEA			CUYO			Pampeana			Metropolitana			Patagónica			Total País		
Jerarquía Urbana	% Asalariados																				
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Total	70,4	70,4	70,4	63,2	64,9	63,8	71,1	72,3	71,6	66,2	69,8	67,7	74,0	75,5	74,6	75,9	78,3	76,9	70,0	72,3	71,0
Ciudades Grandes										66,4	66,3	66,4	74,0	75,5	74,6				72,8	74,0	73,3
ATIS grandes	66,3	67,9	67,0	65,8	67,6	66,6	66,0	68,3	67,0	65,6	68,7	67,0				72,2	75,2	73,5	66,4	68,8	67,4
ATIS medias	68,0	69,4	68,6	65,1	66,1	65,5	67,7	71,5	69,3	65,6	69,8	67,4				72,9	75,5	74,0	67,0	70,1	68,3
ATIS pequeñas	74,1	74,0	74,1	66,5	69,8	67,8	80,9	84,7	82,4	67,3	73,4	69,9				79,4	81,8	80,4	70,3	74,6	72,1
Pueblos grandes	76,8	76,3	76,6	66,6	67,8	67,1	79,5	80,3	79,8	65,1	72,1	67,8				80,6	82,3	81,3	69,4	73,7	71,0
Jerarquía Urbana	% Cuenta propia																				
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Total	21,9	20,6	21,4	24,9	21,8	23,7	20,3	19,3	19,9	20,5	18,8	19,8	17,3	16,9	17,1	15,5	13,6	14,7	19,6	18,2	19,0
Ciudades Grandes										22,5	22,6	22,6	17,3	16,9	17,1				18,1	17,9	18,0
ATIS grandes	25,3	22,8	24,2	24,6	21,9	23,4	23,0	21,8	22,5	22,5	21,1	21,9				18,1	15,8	17,1	23,2	21,3	22,4
ATIS medias	22,4	20,0	21,4	24,5	21,9	23,4	20,9	18,2	19,8	21,0	18,7	20,1				17,5	15,5	16,6	21,3	19,0	20,3
ATIS pequeñas	20,1	19,1	19,7	22,7	18,5	21,1	16,2	12,8	14,9	19,3	16,0	17,9				13,7	11,6	12,8	19,1	16,0	17,8
Pueblos grandes	18,7	17,9	18,4	23,1	19,8	21,9	16,9	15,6	16,4	18,8	15,0	17,3				12,6	10,8	11,9	18,7	15,6	17,5
Jerarquía Urbana	% Patrón																				
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Total	4,4	3,9	4,2	5,8	5,2	5,5	6,0	4,8	5,5	10,2	7,3	9,0	7,1	5,0	6,2	6,3	4,8	5,7	7,6	5,7	6,8
Ciudades Grandes										8,1	6,7	7,5	7,1	5,0	6,2				7,3	5,3	6,4
ATIS grandes	5,7	4,8	5,3	6,8	6,2	6,5	7,7	5,7	6,9	9,0	6,4	7,9				7,0	5,2	6,2	7,5	5,8	6,8
ATIS medias	6,2	4,9	5,6	6,6	5,8	6,3	8,8	6,5	7,8	10,4	7,4	9,1				7,2	5,4	6,4	8,6	6,4	7,6
ATIS pequeñas	3,1	2,8	3,0	6,7	5,7	6,3	2,1	1,5	1,9	10,6	7,2	9,2				5,3	4,1	4,8	7,9	5,7	7,0
Pueblos grandes	1,9	1,9	1,9	4,1	3,5	3,9	1,9	1,8	1,9	12,8	9,2	11,4				4,9	4,1	4,6	8,6	6,6	7,8
Jerarquía Urbana	% Trabajadores familiares																				
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Total	3,3	5,0	4,0	6,1	8,1	6,9	2,6	3,7	3,0	3,1	4,1	3,5	1,6	2,5	2,0	2,4	3,4	2,8	2,8	3,8	3,2
Ciudades Grandes										2,9	4,4	3,5	1,6	2,5	2,0				1,8	2,8	2,3
ATIS grandes	2,7	4,4	3,5	2,7	4,3	3,4	3,2	4,2	3,6	2,9	3,8	3,3				2,7	3,8	3,2	2,9	4,1	3,4
ATIS medias	3,4	5,7	4,4	3,8	6,2	4,8	2,7	3,8	3,1	3,0	4,1	3,5				2,4	3,6	2,9	3,1	4,6	3,7
ATIS pequeñas	2,7	4,2	3,3	4,1	6,0	4,8	0,8	1,0	0,9	2,7	3,4	3,0				1,5	2,5	2,0	2,7	3,6	3,1
Pueblos grandes	2,6	3,9	3,1	6,1	8,9	7,1	1,7	2,3	2,0	3,3	3,7	3,5				1,9	2,8	2,3	3,3	4,2	3,7

Fuente: Elaboración personal (REDATAM) sobre la base de Censo 2010.

A continuación presentaremos las brechas máximas en las categorías ocupacionales al interior de las regiones segmentando cada una de ellas en función de las categorías urbanas que las conforman – tal como fueron definidas previamente en el Apartado II–.

La brecha más amplia en el porcentaje de asalariados es de 15,4 p.p. en la región de Cuyo. Al interior de esta región, el mayor porcentaje se encuentra en las ATIS Pequeñas y la menor participación de asalariados se da en las ATIS Grandes. Esta brecha es superior en 9,1 p.p. con respecto a la brecha nacional entre los años 1991-2010 y 2,4 p.p. mayora la brecha máxima interregional del año 2010.

Para los trabajadores por cuenta propia la brecha más elevada es de 7,7 p.p., esta se da también en la región de Cuyo, el mayor porcentaje de trabajadores por cuenta propia dentro del total de ocupados se presenta en las ATIS Grandes, y la menor participación en las ATIS Pequeñas. Esta brecha es superior en 3,8 p.p. con respecto a la brecha máxima a nivel total país entre 1991 y 2010, pero resulta inferior a la brecha máxima interregional del año 2010 en 1,4 p.p.

La mayor brecha en los trabajadores familiares es de 3,7 p.p. y se registra en la región del NEA. En esta región el mayor porcentaje de trabajadores familiares se encuentra en los Pueblos Grandes, y la menor participación relativa de esta categoría urbana se encuentra en las ATIS Grandes con el 3,4% de los ocupados. Esta brecha es superior en 1,5 p.p. con respecto a la brecha nacional más alta que se da entre el año 1991 y el año 2010; sin embargo es menor en 1, 2 p.p. en relación a la brecha máxima interregional del año 2010.

En el caso de los patrones, la brecha más amplia en el porcentaje de ocupados es de 5,9 p.p. en la región de Cuyo. Dentro de esta región el mayor porcentaje de patrones se da en las ATIS Medias y la menor participación de ocupados en esta categoría se produce en los Pueblos Grandes.

Esta brecha es superior en 5,0 p.p. con respecto a la máxima brecha nacional presente en el último periodo inter censal y 1,2 p.p. superior a la brecha máxima interregional del año 2010.

Como podemos observar, las variaciones intrarregionales máximas para cada una de las cuatro categorías ocupacionales son superiores en relación a las brechas máximas existentes a escala nacional entre 1991 y 2010.

Comparando las brechas intrarregionales máximas respecto a las interregionales. Las primeras presentan magnitud en los casos de los asalariados y patrones. Mientras que en las dos categorías restantes –los trabajadores cuenta propia y familiares–, las brechas interregionales son más elevadas que las intrarregionales en el año 2010. En síntesis para el caso de la categoría ocupacional nuestra hipótesis se cumple de manera parcial, con las excepciones mencionadas anteriormente.

Antes de finalizar este apartado, destacaremos algunas particularidades que contradicen la interpretación que surgiría de considerar sólo la información agregada a nivel regional.

En la región del NOA el porcentaje de asalariados masculinos supera al femenino en las ATIS Pequeñas y en los Pueblos Grandes.

En los Pueblos Grandes de las regiones del NEA y NOA la participación de los trabajadores familiares supera al porcentaje de patrones –tanto a nivel total, como en cada uno de los géneros–.

Los sectores productivos en las diferentes regiones y categorías urbanas

La distribución de los ocupados entre los sectores económicos presenta, a escala nacional, las siguientes participaciones relativas: Servicios comunales, sociales y personales (43,5%); Comercio, hoteles y restaurantes (19,1%); Industria (12,9%); Transporte, almacenaje y comunicaciones (8,5%); Construcción (7,1%); Actividades primarias (6,5%); y Finanzas, seguros, inmuebles (2,4%). Mientras que la variación máxima en la participación relativa en cada actividad económica entre los tres censos (1991, 2001 y 2010) fue la siguiente: Servicios comunales, sociales y personales (11,3 p.p. entre 1991 y 2010); Transporte, almacenaje y comunicaciones (3,3 p.p. entre 1991 y 2010); Construcción (0,9 p.p. entre 2001 y 2010); Comercio, hoteles y restaurantes (-2,0 p.p. entre 2001 y 2010); Actividades primarias (-5,0 p.p. entre 1991 y 2010); Industria (-5,7p.p.entre 1991 y 2001); y Finanzas, seguros, inmuebles (-6,0 p.p. entre 2001 y 2010)

A continuación mostraremos las diferencias más elevadas según regiones para cada una de las actividades económicas en el año 2010.

La brecha más elevada en el caso de la Actividad Primaria presenta un valor de 14,3 p.p. entre las regiones NOA y Metropolitana (386,7% superior a la variación a total entre 1991 y 2010, o de 19,2 p.p.)

En el sector Industrial la brecha máxima alcanza 5,1 p.p. entre las regiones Metropolitana y Patagónica (188,9% ó de 10,8 p.p. superior que la producida a escala nacional entre 1991 y 2001). En el sector de la

Construcción la brecha inter regional alcanza 2,8 p.p. entre las regiones de Patagonia y Metropolitana (210,2% respecto de la variación a total en el último periodo intercensal, ó de 1,9 p.p.).

La brecha más alta entre regiones en el sector del Comercio, hoteles y restaurantes es de 3,3 p.p. (superando en 267,1% la variación a nivel total entre 2001 y 2010, o 5,3 p.p. más elevada), surge de la diferencias entre la regiones de Cuyo y Patagonia.

Con respecto al sector del Transporte, almacenaje y comunicaciones la brecha es de 4,2 p.p. (27,1% superior a la variación total entre 1991 y 2010, o un incremento de 0,9 p.p.), entre las regiones Metropolitana y NEA.

El sector Finanzas, seguros e inmuebles muestra un valor de 2,2 p.p. en su brecha inter regional entre las regiones Metropolitana y NOA (137,0% o 8,2 p.p. más grande que la variación total registrada durante el último periodo intercensal).

En el sector de mayor participación de los ocupados, el de Servicios comunales, sociales y personales, la brecha máxima entre las regiones es de 7,4 p.p., esta se da entre las regiones de la Patagonia y Cuyo (siendo la única actividad que presenta diferencia inferior a la del crecimiento del sector a nivel total; con respecto a este último se produce un descenso de 34,4% o -3,9 p.p.).

Cuadro 2- Distribución de la población ocupada según rama de actividad económica agregada por sexo. Principales categorías urbanas y regiones. Argentina 2010.

Ramas de actividad agregadas	Actividades primarias (1)			Industria (2)			Construcción			Comercio, hoteles y restaurantes			Transporte, almacenaje y comunicaciones			Finanzas, seguros, inmuebles (3)			Servicios comunales, sociales y personales (4)		
	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total
Total País	8,9	3,2	6,5	16,9	7,4	12,9	10,8	2,2	7,1	18,5	20,0	19,1	11,8	4,0	8,5	2,1	2,8	2,4	31,1	60,5	43,5
-Region Noroest	13,9	5,7	10,6	13,0	6,1	10,2	12,3	2,1	8,1	17,0	20,5	18,4	9,4	3,2	6,9	1,1	1,4	1,2	33,3	61,0	44,5
Ciudades Grandes																					
ATIS grandes	4,8	4,1	4,5	12,6	6,4	9,9	12,3	0,9	7,4	22,4	22,8	22,6	11,9	4,3	8,6	1,4	1,7	1,5	34,6	59,7	45,5
ATIS medias	7,1	3,0	5,4	17,8	7,3	13,5	14,9	4,0	10,4	19,0	23,7	20,9	13,0	3,4	9,0	0,7	1,2	0,9	27,5	57,5	39,9
ATIS pequeñas	11,5	2,0	7,8	17,8	5,2	12,8	16,3	2,3	10,7	17,2	21,4	18,9	11,0	2,5	7,7	1,1	2,0	1,5	25,1	64,6	40,7
Pueblos grandes	15,7	5,5	11,6	15,6	7,0	12,1	11,6	1,6	7,6	16,3	20,0	17,8	9,6	2,4	6,7	1,4	1,9	1,6	29,9	61,5	42,7
-Region Noreste	18,6	9,2	14,9	13,9	5,7	10,7	10,9	1,9	7,4	17,0	20,2	18,2	8,3	2,4	6,0	1,2	1,5	1,3	30,1	59,1	41,4
Ciudades Grandes																					
ATIS grandes	4,0	3,6	3,8	11,1	6,2	9,0	12,6	1,0	7,5	22,7	22,5	22,6	9,6	2,2	6,3	1,9	2,0	1,9	38,1	62,5	48,8
ATIS medias	11,7	9,0	10,5	22,9	10,2	17,6	9,3	3,0	6,6	18,3	19,1	18,6	10,4	2,8	7,2	1,5	2,1	1,8	26,0	53,7	37,6
ATIS pequeñas	10,2	3,0	7,2	16,4	7,0	12,5	13,9	2,5	9,1	19,6	21,5	20,4	10,3	2,3	6,9	1,3	1,6	1,4	28,4	62,2	42,5
Pueblos grandes	12,0	5,3	9,2	17,6	7,1	13,2	8,7	1,6	5,7	13,6	16,4	14,8	9,2	3,2	6,7	1,6	2,2	1,8	37,4	64,2	48,5
-Cuyo	16,2	7,7	12,8	15,6	7,2	12,3	11,0	2,3	7,5	19,1	21,6	20,1	9,5	2,8	6,8	1,4	1,8	1,5	27,1	56,5	38,9
Ciudades Grandes																					
ATIS grandes	6,8	6,5	6,7	16,5	7,5	12,7	11,0	2,6	7,4	24,3	23,2	23,8	10,6	3,0	7,4	1,7	1,9	1,8	29,2	55,3	40,2
ATIS medias	9,5	6,5	8,2	23,0	8,6	16,8	7,8	2,0	5,3	18,3	19,4	18,8	14,7	7,0	11,4	6,2	6,7	6,4	20,6	49,7	33,1
ATIS pequeñas	10,8	2,8	7,6	16,6	5,1	12,0	13,5	1,1	8,6	16,5	20,9	18,3	11,6	2,7	8,1	2,2	3,5	2,7	28,7	63,8	42,8
Pueblos grandes	12,0	6,6	9,8	16,2	8,7	13,1	8,1	2,5	5,8	13,5	15,2	14,2	7,3	3,5	5,7	1,1	1,1	1,1	41,7	62,4	50,2
-Region Pampea	11,6	3,3	8,1	16,7	7,0	12,6	11,0	1,9	7,2	18,7	21,2	19,7	11,5	3,6	8,2	1,8	2,5	2,1	28,7	60,4	42,1
Ciudades Grandes	2,5	2,3	2,4	20,4	9,3	15,5	10,7	1,9	6,8	22,2	24,4	23,2	12,1	4,3	8,6	1,8	2,3	2,0	30,3	55,5	41,5
ATIS grandes	3,6	1,7	2,7	12,8	5,1	9,4	8,2	1,7	5,3	20,7	19,4	20,1	12,3	4,5	8,8	2,0	2,5	2,2	40,3	65,1	51,5
ATIS medias	5,5	4,3	5,0	13,9	5,3	10,2	13,8	2,3	8,8	20,4	20,9	20,6	10,9	2,7	7,3	1,6	2,1	1,8	33,8	62,4	46,2
ATIS pequeñas	9,3	3,5	6,9	16,6	7,1	12,6	12,6	2,0	8,2	18,9	20,1	19,4	11,0	3,1	7,7	1,7	2,1	1,9	30,0	62,2	43,4
Pueblos grandes	16,6	2,8	11,1	16,3	5,3	11,9	13,6	1,7	8,8	16,9	21,7	18,8	11,6	2,6	8,0	1,2	2,0	1,5	23,8	64,0	39,9
-Region Patagón	12,0	4,1	8,7	13,0	5,4	9,8	13,9	2,7	9,2	15,6	18,4	16,8	10,8	3,3	7,6	1,3	2,0	1,6	33,3	64,2	46,3
Ciudades Grandes																					
ATIS grandes	7,6	5,5	6,6	12,0	5,4	9,0	12,4	1,8	7,6	21,4	21,0	21,2	11,2	3,2	7,6	1,4	1,8	1,6	34,0	61,3	46,3
ATIS medias	2,5	0,7	1,7	11,0	3,6	7,7	14,8	2,7	9,5	17,7	16,4	17,1	10,1	2,4	6,7	1,5	2,1	1,8	42,3	72,2	55,5
ATIS pequeñas	9,5	1,6	6,2	16,1	4,7	11,3	14,8	2,0	9,4	17,8	20,5	18,9	11,0	2,9	7,6	1,7	2,9	2,2	29,0	65,3	44,2
Pueblos grandes	23,1	1,7	15,0	15,0	4,0	10,8	14,7	1,2	9,6	15,0	22,8	18,0	12,1	2,0	8,2	1,0	2,0	1,4	19,1	66,2	37,0
-Region Metropol	0,8	0,4	0,6	19,8	8,6	14,9	9,6	2,3	6,4	19,3	18,8	19,1	14,3	5,1	10,3	3,0	4,0	3,4	33,2	60,8	45,3
Ciudades Grandes	0,8	0,4	0,6	19,8	8,6	14,9	9,6	2,3	6,4	19,3	18,8	19,1	14,3	5,1	10,3	3,0	4,0	3,4	33,2	60,8	45,3

Fuente: Elaboración personal (REDATAM) sobre la base de Censo 2010.

Nota: (1) Incluye agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y minas y canteras; (2) Incluye electricidad, gas y agua; (3) Incluye intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; y (4) Incluye administración pública, defensa, planes de seguridad social de afiliación obligatoria, enseñanza, servicios sociales y de salud, otra actividades de servicios sociales y personales y organizaciones extraterritoriales y servicio doméstico.

A continuación presentaremos las variaciones a nivel intrarregionales, considerando la división interna según categorías urbanas en cada una de las regiones.

En el sector Primario la brecha más elevada es de 13,3 p.p., presente en la región Patagónica (diferencia de 8,3 p.p. respecto de la brecha nacional entre 1991 y 2010). El mayor porcentaje de trabajadores en esta actividad se encuentra en los Pueblos Grandes y la menor participación en las ATIS Medias.

Para el sector Industrial la diferencia máxima es de 8,7 p.p. y se registra en el NEA (3,0 p.p. respecto de la brecha del total entre 1991 y 2001 y 3,6p.p. superior a la brecha inter regional del año 2010). Dentro del NEA el mayor porcentaje de trabajadores insertados en el sector industrial se da en las ATIS Medias y la menor participación en las ATIS Grandes.

En el sector de la Construcción la mayor brecha es de 3,6 p.p. y ocurre en la región Pampeana (2,7 p.p. con respecto a la brecha del total nacional del último periodo intercensal y 0,8p.p. superior a la brecha entre regiones máxima del año 2010). Dentro de esta región el mayor porcentaje de trabajadores en esta actividad se encuentra en los Pueblos Grandes, y la menor participación en las ATIS Grandes.

Los servicios del Comercio, hoteles y restaurantes muestran su brecha más amplia, de 9,6p.p.en la región de Cuyo (diferencia de 7,6 p.p. respecto de la brecha máxima a escala nacional, que se da entre 2001y 2010 y 6,3 p.p. superior a la brecha entre regiones en el último censo). En esta región el mayor porcentaje de ocupados en este sector se encuentra en las ATIS Grandes y la menor inserción en los Pueblos Grandes.

En el sector del Transporte, almacenaje y comunicaciones la brecha más elevada es de 5,7 p.p., y se da en la región de Cuyo (2,3 p.p. respecto de la brecha nacional entre 1991 y 2010, y superando la brecha del año 2010 entre regiones en 1,4 p.p.). El mayor porcentaje de trabajadores en esta actividad se encuentra en las ATIS Medias y la menor participación en los Pueblos Grandes.

La mayor brecha intrarregionales en el sector Finanzas, seguros e inmuebles es de 5,3 p.p. y ocurre en la región de Cuyo (siendo la única actividad económica que presenta variación inferior en relación a la brecha nacional del último periodo intercensal en -0,7 p.p.). Dentro de esta región el mayor porcentaje de trabajadores insertados en el sector se da en las ATIS Medias y la menor participación en los Pueblos Grandes.

Para los servicios Comunales, sociales y personales la brecha más amplia es de 18,5 p.p. en la región Patagónica (7,2 p.p. con respecto a la brecha máxima a nivel nacional entre 1991 y 2010 y 11,1 p.p. superior a la brecha entre regiones). En esta región el mayor porcentaje de ocupados en este sector agregado se encuentra en las ATIS Medias y la menor inserción en los Pueblos Grandes.

Como podemos observar en cada uno de los sectores, las diferencias en las participaciones sobre el empleo total entre las distintas categorías urbanas de cada región, son mayores a las diferencias ocurridas en los cambios máximos en las participación relativas inter sectoriales entre 1991 y 2010 –con la excepción al cambio en el sector de las Finanzas, seguros, inmuebles a nivel total país en el último censo de población–. En comparación con la brechas máximas entre regiones, en cada uno de los sectores económicos entre 2001 y 2010, se presenta una superioridad en las brechas intrarregionales, con excepción de la Actividad primaria. En síntesis, retomando nuestra hipótesis, las ramas de actividad presentan mayores variabilidades intrarregionales, que interregionales, con excepción de una sólo sector económico. Verificándose, por tanto, de manera parcial.

Conclusiones

En este trabajo nos propusimos analizar las diferencias en la inserción ocupacional de Argentina durante las últimas décadas, a partir de dos características de relevancia en relación con la temática. Hemos seleccionado dos variables, la primera es la categoría ocupacional, relacionada con la manera en que se vinculan los ocupados en el mercado de trabajo respecto del uso de su propia fuerza laboral (según se inserten como asalariados, trabajadores por cuenta propia, trabajadores familiares o patrones), y la segunda variable es la rama de actividad, que nos permite conocer cuáles son los sectores económicos en los que se concentra la población ocupada

La particularidad de este artículo es incorporar en el análisis de esta temática una división espacial que refleja el nivel de las aglomeraciones urbanas dentro de cada región -procediendo a segmentar cada una de las regiones según diferentes categorías urbanas predefinidas-.

La intensidad de las tramas se va conformando de acuerdo con el avance del volumen de las actividades económicas. Asimismo, el grado de densidad poblacional/económica está interrelacionado con las jerarquías urbanas –siendo representativa de patrones comunes, en términos de desarrollo de infraestructura, tecnología existente, diversidad productiva, concentración y especialización de actividades económicas-, así como también se corresponde con rasgos distintivos en las inserciones socio-ocupacionales–en relación con el heterogéneo mundo del cuentapropismo y los trabajadores familiares-.

Es decir, el espíritu que guía el desarrollo es corroborar la hipótesis propuesta que afirma que la diferencia al interior de cada región entre sus categorías urbanas, en las dos variables correspondientes a las formas de inserción de los ocupados, supera a la variación existente entre las regiones. De esta manera se busca poner en tensión, las diferencias entre áreas espaciales dentro de una misma región pero que presentan distintos tamaños de aglomeración, en relación con las determinaciones de los contextos y particularidades que diferencian a las propias regiones.

Con respecto a la primera variable vinculada con la inserción ocupacional analizada, que ha sido la categoría ocupacional, hemos demostrado que las variaciones máximas en las participaciones de cada una de ellas sobre el total de los ocupados, entre las categorías urbanas de una misma región para el año 2010, son

superiores a las variaciones existentes en los cambios a escala nacional entre 1991 y 2010 (considerando la brecha máxima alcanzada entre ellos). Mientras que si comparamos la brecha intrarregionales de cada una de las cuatro categorías ocupacionales con las diferencias máximas que surgen entre dos regiones a nivel agregado para el año 2010, sólo en los casos de los asalariados y los patronos las variaciones intrarregionales superan a las inter regionales; en las categorías ocupaciones correspondientes a los trabajadores cuenta propia y trabajadores familiares las brechas han sido inferiores.

Concluimos que nuestra hipótesis se cumple, para el caso de la categoría ocupacional, de manera parcial. En el último apartado hemos realizado el mismo análisis utilizando la segunda característica relacionada a la inserción ocupacional seleccionada, que es la rama de actividad.

Para cada uno de los sectores económicos agregados las diferencias en las participaciones sobre el empleo total entre las distintas categorías urbanas en cada región, son mayores a las diferencias máximas ocurridas en las participaciones relativas inter sectoriales entre los años 1991 y 2010 –con la excepción del cambio en el sector de las Finanzas, seguros e inmuebles a nivel total en el último censo de población–. En comparación con la brechas máximas entre regiones en cada uno de los sectores económicos entre 2001 y 2010, se presenta una superioridad en las brechas intrarregionales, con excepción de la Actividad primaria.

En relación a la propuesta formulada en nuestra hipótesis respecto de las ramas de actividad, ésta se cumple de manera parcial, dado que no incluye al sector primario.

En síntesis, considerando las variables representativas de la inserción laboral, que han sido la categoría ocupacional y las ramas de actividad, podemos concluir que las divisiones regionales según jerarquías urbanas nos permiten ir más allá en la determinación de los niveles de desigualdad. Nos permiten conocer determinado nivel de heterogeneidad que responde en cierta medida, a patrones propios que dependen del tamaño de concentración poblacional de diferentes áreas dentro de una misma región. Esta interacción, por tanto, puede considerarse un complemento de análisis para identificar las características más relevantes vinculadas con las determinaciones regionales, con las características particulares de las categorías de trabajadores por cuenta propia y familiares en determinadas regiones, así como también con respecto a la categoría según ramas de actividad, en el caso de sector primario en el NEA.

Bibliografía

- BARRANCOS, Dora. *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 2007.
- BERGESIO, Liliana y GOLOVANEVSKY, Laura. Continuidades y rupturas en la estructura ocupacional urbana y rural de Jujuy (1991-2015). En: *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. El trabajo en su laberinto. Viejos y nuevos desafíos*. 2015.
- CACOPARDO, Cristina y MORENO, José Luis. Cuando los hombres estaban ausentes: la familia del Interior de la Argentina decimonónica. En OTERO, Héctor y VELÁZQUEZ, Guillermo (comps.),

- Poblaciones argentinas. Estudios de demografía diferencial.* Tandil: PROPIEP (CIG-IEHS), Universidad Nacional del Centro. 1997.
- CASTILLO Victoria; NOVICK, Marta y ROJO Sofía. Gestión productiva y diferenciales en la inserción laboral de varones y mujeres. Estudio de cuatro ramas de actividad. En: *El trabajo femenino en la post convertibilidad. Argentina 2003-2007.* CEPAL. 2008
- CERRUTTI, Marcela. Economic reform, structural adjustment and female labor force participation in Buenos Aires, Argentina. En: *World Development.* Vol. 28, N° 5. 2000.
- CONTARTESE, D y MACEIRA, V; Diagnóstico sobre la situación laboral de las mujeres. Segundo trimestre de 2005. En: *Trabajo, ocupación y empleo, N° 3.* Buenos Aires: SSPTyEL, MTEySS. 2006.
- GUTIÉRREZ PUEBLA, Javier. Escalas espaciales, escalas temporales. En: *Estudios GeoGráficos*, Vol. 62, N° 242, 2001. p. 89-104. Disponible en: <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/295/294>[consulta: 17 de agosto de 2015]
- MARSHALL, Adriana. Empleo en la Argentina, 1991-1997: ¿Nuevas pautas de comportamiento después del a liberalización económica? En: *OIT: Equipo Técnico Multidisciplinario para Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.* N°79. 1998
- OTERO, Hernán. Legalidad jurídica y legalidad estadística en el paradigma censal argentino, 1869-1914. En FRADKIN, R.; CAÑEDO, Mariana y MATEO, José (comp.) *Población y relaciones sociales en la campaña de Buenos Aires.* Mar del Plata: GIHRR.
- RANDOLPH, Rainer. *Configuração e organização territorial: análise de espacialidade e temporalidade.* Cad IPPUR. 1990. UNMdP. 1999.
- RORIGUEZ ENRIQUEZ, Corina. Todo por dos pesos (o menos): Empleo femenino remunerado y trabajo doméstico en tiempos de precarización laboral. En: *Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas*, N° 31. 2001.
- VAPÑARSKY, César y GOROJOVSKY, Néstor. *El crecimiento urbano en la Argentina.* Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano-IIED. 1990.
- VELÁZQUEZ, Guillermo. *Geografía y Bienestar.* Buenos Aires: Eudeba. 2008.
- VÉNTOLA, Verónica; CASTAGNA, Alicia; GUTIÉRREZ, Silvia y ROMERO, Lidia. Informalidad y Precariedad laboral en Santa Fe. Un análisis de los sectores más vulnerables en la última década. En: *III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo.* Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy. 2014.